

Señor, graba bien en mi corazón que Tú hacia mí sólo puedes sentir amor y ternura. Recuérdame desde dentro que Tú me aceptas tal como soy, con mi mediocridad y mi pecado, y que me quieres incluso aunque no cambie.

Señor, se me va pasando la vida y, a veces, pienso que mi gran pecado es no terminar de creer en Ti y en tu amor. Por eso, esta noche yo no te pido cosas. Sólo que despiertes mi fe lo suficiente para creer que Tú estás siempre cerca y me acompañas

Que a lo largo de este año nuevo no me aleje mucho de Ti.

Que sepa encontrarte en mis sufrimientos y mis alegrías.

Entonces tal vez cambiaré.

AVISOS

Os deseamos a toda la Comunidad parroquial que el año 2026 sea momento de encuentro entorno a la mesa del Señor. Que lleguemos a comprometernos cada día más en nuestra vida de cristianos en nuestro diario trabajar.

FELIZ AÑO 2011

HORARIO DE MISAS

LABORABLES: 9.00 mañana - 7.30 tarde

DOMINGOS y FESTIVOS:

Mañana: 9 - 11 - 12 y 13 Tarde: 7

PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón s/n 28022 Madrid

Tlfno: 91.741.62.73

Pgna. Web: parroquiantrasadelcamino

Correo elect.: ntrsradelcamino@yahoo.es

HOJA PARROQUIAL

NTRA SRA DEL CAMINO

MARIA MADRE DE DIOS - CICLO A

PRIMERA LECTURA

Lectura del Libro de los Números 6,22-27

El Señor habló a Moisés: - «Di a Aarón y a sus hijos: Esta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas: "El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor se fije en ti y te conceda la paz." Así invocarán mi nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré.»

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Galatas 4,4-7

Hermanos: Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su hijo que clama: «¡Abba! Padre.» Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.



EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2,16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción. Palabra de Dios.



ORACIÓN PARA NOCHEVIEJA

Señor, antes de entrar en el bullicio y el aturdimiento del fin de año, quiero esta tarde encontrarme contigo despacio y con calma.

Son pocas las veces que lo hago.

Tú sabes que ya no acierto a rezar.

He olvidado aquellas oraciones que me enseñaron de niño y no he aprendido a hablar contigo de otra manera más viva y concreta.

Señor, en realidad,
ya no sé muy bien si creo en Ti.

Han pasado tantas cosas estos años.
Ha cambiado tanto la vida
y he envejecido tanto por dentro.

Yo quisiera sentirte más vivo y más

cercano.
Me ayudaría a creer.

Pero me resulta todo tan difícil...

Y sin embargo, Señor, yo te necesito. A veces me siento muy mal dentro de mí.

Van pasando los años y siento el desgaste de la vida. Por fuera todo parece funcionar bien: el trabajo, la familia, los hijos. Cualquiera me envidiaría. Pero yo no me siento bien.

Ya ha pasado un año más. Esta noche comenzaremos un año nuevo, pero yo sé que todo seguirá igual. Los mismos problemas, las mismas preocupaciones, los mismos trabajos. Y así, ¿hasta cuándo?

Cuánto desearía poder renovar mi vida desde dentro. Encontrar en mí una alegría nueva, una fuerza diferente para vivir cada día. Cambiar, ser mejor conmigo mismo y con todos.

Pero a mi edad no se pueden esperar grandes cambios. Estoy ya demasiado acostumbrado a un estilo de vida. Ni yo mismo creo demasiado en mi transformación.

Por otra parte, Tú sabes cómo me dejo arrastrar por la agitación de cada día. Tal vez por eso no me encuentro casi nunca contigo. Tú estás dentro de mí y yo ando casi siempre fuera de mí mismo. Tú estás conmigo y yo ando perdido en mil cosas.

Si al menos te sintiera como mi mejor Amigo. A veces pienso que eso lo cambiaría todo. Qué alegría si yo no te tuviera esa especie de temor que no sé de dónde brota pero que me distancia tanto de Ti.